

# El neoliberalismo y la tecnología de la comunicación en el proceso educativo

## Neoliberalism and Communication Technology in the Educational Process

Texto recibido: 29 de enero de 2017  
Texto aprobado: 13 de marzo de 2017

Por: Ignacio Flores Benítez\*  
ENP 4 "Vidal Castañeda y Nájera", UNAM

### Resumen:

El artículo aborda algunos de los efectos que ha traído consigo el modelo neoliberal, particularmente en el proceso educativo. Pone énfasis en la fracturación de las relaciones sociales, tanto al interior del proceso educativo como fuera de éste, debido al excesivo uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). Comenta cómo el aislamiento y el individualismo, resultado de la aplicación excesiva de las TIC, han generado una competencia atroz en los terrenos educativo y social, donde según, sólo los más "aptos" y competitivos serán los que trasciendan, ésa es la consigna neoliberal; asimismo y a partir del surgimiento de la nueva figura laboral como lo es el trabajador técnico en sistemas operativos, analiza someramente la nueva configuración de la relación laboral al interior de la empresa.

**Palabras clave:** Modelo neoliberal, educación, tecnología.

**Abstract:** *The article addresses some of the effects of the neoliberal model, in particular in the educational process. It emphasizes the fracturing of social relationships, both inside and outside the educational process, due to the excessive use of information and communication technology (ICT) in the educational field. It comments how isolation and individualism, as a result of the abuse of ICT, have been generating atrocious competition in the educational and social ambits, where it is said that only the most "fit" and competitive are those who*



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

\* Tiene los grados de licenciatura y maestría en Sociología por la FCPyS, UNAM. Es profesor de carrera de Tiempo Completo en la ENP 4, UNAM donde imparte las asignaturas de Sociología y Problemas Sociales, Económicos y Políticos. Además, es profesor adjunto de las asignaturas de Teoría Social I y III en la FCPyS, UNAM. Ha sido ponente en diversos encuentros, seminarios y cursos para profesores. Correo electrónico: lobote@comunidad.unam.mx

*transcend, that is the Neoliberal slogan. Likewise and from the emergence of the new labor figure as the technical worker in operating systems, it briefly analyzes the new configuration of the labor relationship within the company.*

**Key words:** *Neoliberal model, education, technology.*

Observando la historia, vemos cómo los sistemas educativos y sus contenidos corresponden siempre a los proyectos de la estructura económica en cuyo marco se inscriben (Gutiérrez, 1985). Pero al mismo tiempo, constituye uno de los factores impulsores del cambio social, que permite la modificación de la propia estructura social, cuando aquella ya no corresponde a las condiciones prevalecientes, originándose, por tanto, una crisis (Gutiérrez, 1985).

Lo anterior significa entonces que, en la actualidad, se aplica una política educativa que tiene que ver por fuerza con el sistema capitalista, con la economía de mercado, que es la que impulsa su modelo educativo que le permite formar, educar e ideologizar a las personas bajo la lógica del gran capital, que no es otra cosa que la productividad eficiente, la conformidad (Gutiérrez, 1985), la apatía, la resignación.

De ahí que la educación, como factor que moldea la conciencia, abre siempre paso a nuevos procesos económicos y a la modernización de la vida política, colaborando para que se adecúen a la nueva realidad. La educación juega así un doble papel: por un lado, es un elemento para conservar el orden de cosas prevaleciente, y por el otro, como un factor de cambio. El que ésta genere transformación o conservación depende, entre otros factores, del grado de autonomía que la educación tenga respecto a los grupos de poder; de la posibilidad de que los directamente involucrados en el proceso educativo puedan intervenir en la elaboración de las políticas y proyectos educativos; del grado de independencia que se tenga respecto a las fuerzas políticas; de la neutralidad por parte del Estado en la decisión de política educativa; de la posibilidad de asumir una postura crítica ante modelos económicos excluyentes, en este caso el neoliberalismo. Factores como éstos determinan entonces que la educación es un tema eminentemente político (Gutiérrez, 1985).

Actualmente, tanto en México como en la gran mayoría de los países, la educación, cuyo papel responde al proyecto económico y de nación neoliberal, debe ser también un medio para superar los efectos que dicho modelo produce,

como la desigualdad y la marginación social, la pobreza, el individualismo, la anulación de la soberanía, entre otros.

El neoliberalismo como modelo político y económico fue innovado por pensadores como Friedrich von Hayek y Milton Friedman, desde el punto de vista económico. Friedman, en su obra *Libertad de elegir* (1974), determinará principios como la economía de libre mercado, que consiste básicamente en dejar interactuar al mercado sin la intervención de nadie; además de limitar la intervención del Estado en la economía, obligando a éste a privatizar las empresas del gobierno, desmantelando lo que fue en su momento el Estado benefactor y evitando el proteccionismo. La función del Estado se reducirá a la defensa nacional, a la justicia interior, a las relaciones entre las personas y en aquello que el mercado sea incapaz de proveer.

Por ello, al neoliberalismo históricamente debemos ubicarlo en el capitalismo contemporáneo. Aunque este modelo o estrategia constituye toda una gama de factores, trataré de apuntalar su impacto en el proceso educativo a partir del uso de las nuevas tecnologías educativas. Ceceña (1997) afirma:

Éste refiere el modo específico de organización social correspondiente a un momento de automatización del proceso de trabajo en el que la objetivación de saberes contempla no sólo los relativos a conocimientos y destrezas operacionales -que inician con la creación de máquina herramienta y el establecimiento de la gran industria- sino específicamente, los de operaciones lógicas básicas de procesamiento intelectual. Efectivamente, la tecnología microelectrónica abre las puertas para la formalización operacional, para la objetivación de los procesos de trabajo mentales. (p. 37)

En este sentido, con la incorporación de esta tecnología moderna, particularmente de la comunicación, al proceso educativo, en cierta medida el pensamiento se está convirtiendo en mercancía a través de los ordenadores digitales. Por ello considero que hoy el mundo del trabajo tradicional pretende desconocer al obrero habitual, ya que al introducir los sistemas computacionales al interior de la empresa, lo desplaza y al mismo tiempo lo sustituye aparentemente por uno más sofisticado, técnico, por lo que se aparentará que ya no existe una relación de explotación, pues con la nueva categorización hacia el nuevo sujeto laboral, a éste se le reducirá su toma de conciencia del lugar que ocupa tanto en el proceso de trabajo, como carente de los medios de producción, como en la estructura social. El nuevo sujeto laboral producto del neoliberalismo privilegia el individualis-

mo sobre lo colectivo, mermando la lucha organizada, tanto al interior del trabajo como fuera de éste. Asimismo, este modelo económico, al fomentar la ideología individualista, genera una competencia descarnada en los ámbitos laboral, educativo y social, que golpea diversas estructuras sociales que le son incómodas, como los sindicatos.

La tecnología de las comunicaciones es uno de los avances más notorios en el desarrollo de la técnica en la actualidad, esto vino a revolucionar la velocidad de la generación e intercambio de información. Cuánta razón tenía Marshall McLuhan (1968) en su pronosticada aldea global, no a través de la televisión o el cine como él supuso, sino por las “supercarreteras de la información” y las redes mundiales.

Esta modernización de la tecnología ha modificado sustancialmente las diversas formas de vida, las relaciones laborales y las visiones del mundo. Sin embargo, éstas están cambiando de manera acelerada los procesos tradicionales de enseñanza, es decir, están modificando radicalmente conductas individuales, procesos de educación, relaciones familiares y papeles sociales.

Pero también debemos considerar la aplicación de la tecnología en el proceso enseñanza aprendizaje formal. Si bien es cierto que está teniendo un prodigioso auge y ha significado un gran impacto en dicho proceso, considero que se está acotando sólo a la transmisión de información y a su recepción lógica, y no al proceso de enseñanza aprendizaje precisamente formal, el cual debe ser ante todo una relación frente a frente, cara a cara.



De esta manera, la información tecnológica obtenida precisamente de los medios de información o de “comunicación” está afectando de manera importante los métodos de enseñanza y aprendizaje, lo que crea expectativas y retos. Por ejemplo, la fácil comunicación mundial proporciona el acceso instantáneo a un vasto conjunto de datos, de modo que despierta el sentido de la curiosidad y de la aventura, obligando, al mismo tiempo, a hacer un mayor esfuerzo de asimilación y discriminación. ¿Pero qué sucede cuando no se sabe discriminar información? Surge lo que conocemos como manipulación y control. Por un lado, la fácil captación de la información y su reproducción sin considerar lecturas, análisis y razonamiento conlleva a una forma de amodorramiento y mecanicismo. Por otra parte, el uso de tecnologías como la propia computadora, el correo electrónico, Internet, las videoconferencias, si bien reduce los obstáculos del tiempo y el espacio, están trayendo consecuencias severas en la relación social, pues el acercamiento relacional entre los individuos se está perdiendo demasiado rápido y sus consecuencias vendrán a ser –lo que en parte ya estamos viviendo–, un proceso de deshumanización permanente, la no preocupación por el otro, la insensibilidad ante los problemas de cualquier tipo, pues, insisto, la construcción propia la hacemos en la relación con el otro; en este caso será entonces una construcción virtual.

En lo que respecta a la educación a distancia conocida como en línea, si bien es cierto que permite un fácil acceso, también podríamos considerarla como una política sistémica para evitar la relación física y la discusión presencial, y a partir de ahí evitar tejidos sociales reales que pudieran cuestionar al propio sistema, pues recordemos que el neoliberalismo pretende aislar a los individuos, que cada uno luche particularmente por sus intereses. De esta manera, se será más proclive al control del pensamiento y la manipulación. Asimismo, es una política que justifica la carencia de espacios e infraestructura educativos y de personal docente. Sin embargo, del otro lado están los que consideran positiva la educación a distancia. De acuerdo con el Consejo Académico del Bachillerato (CAB),

“proporciona al estudiante herramientas indispensables en los nuevos contextos sociales como el mercado laboral, la vida social, cultural y política (...) y que además mediante estas innovadoras formas de adquirir conocimientos el individuo construye su aprendizaje por sí mismo, convirtiendo al estudiante en autodidacta, con el apoyo de paquetes instruccionales (...) y con apoyo de asesores.” (2007, p.106)

Desde esta óptica, se plantea que la educación en línea supliría a la educación presencial y por ende estaría al alcance de aquellos que no tienen los recursos suficientes, además de ofrecer profesores a personas alejadas de escuelas donde no existen docentes que puedan acudir a enseñar. El resultado sería que el Internet estará presente en la capacitación formal y continua, y eliminará problemas de tiempo, distancia, desplazamiento y costos, de ahí que, a partir de la UNESCO, el CAB considere que los sistemas y los programas educativos que tengan en cuenta las tendencias de la tecnología en la educación tendrán más oportunidades de éxito pedagógico y comercial.

A pesar de que el uso de las TIC es ya común, se hace una crítica de su abuso, pues los que aprenden con éstas consideran a la computadora como fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje porque coadyuvan en el procesamiento de una gran cantidad de información de forma "eficiente" para realizar sus trabajos.

Sin embargo, ¿qué pasará con las figuras centrales del proceso educativo? La creciente aplicación de las tecnologías en la educación formal traerá como consecuencia, entre otras, una educación muy particularizada, individualizada, competitiva, lo que hará del individuo un ser reblandecido y poco apto para la acción social, pues las relaciones sociales no le serán importantes; será un individuo que aborrecerá estar en grupo y se aislará; estará con otros en la sala de cómputo, pero finalmente solo y controlado. En el caso de la figura del profesor, ¿qué está pasando y qué sucederá con él? Su función tradicional, que es o era la de transmisor de conocimientos, con la abundante tecnología se reducirá a ser sólo un *facilitador* de información o materiales de apoyo para los estudiantes, dado que la tecnología proporciona prácticamente todo a los estudiantes, o simplemente será un monitor.

## **A manera de conclusión**

Considero que ante los efectos del neoliberalismo, como el desmantelamiento del Estado social y la privatización de la educación, los profesores debemos oponernos a través de la resistencia gremial a este embate que está haciendo de la educación un privilegio para los que cuentan con los recursos, no para los más aptos. Asimismo, debemos como docentes resistirnos a la exacerbación individualista a través de la promoción de la solidaridad social, y velar por los requerimientos de la colectividad al interior de las escuelas. Desarrollando este tipo de principios formativos, podremos contrarrestar las prácticas nocivas del neoliberalismo dentro de nuestra actividad.

De esta manera, en cuanto a la tecnología de la comunicación y la información, es innegable que debemos usarla si se cuenta con ella, pero no debemos depender tanto de ella, pues aunque se nos diga que su empleo trae como resultado la “democratización de la enseñanza”, en la práctica es una falacia, pues todavía hay lugares en donde no se cuenta con la infraestructura suficiente para conectar un cable, es decir, no hay servicio eléctrico; además, no se tiene la asesoría suficiente para su uso en ciertas regiones; de esta manera sigue prevaleciendo una gran brecha de desigualdad social, en la que unos cuantos poseen equipo sofisticado y tiempo para realizar sus diarias tareas, mientras que otros viven al margen de esa tecnología, por lo que considero también que su uso es elitista, clasista y marginal. Si esto ocurre al interior de un país, las condiciones a nivel mundial son similares, y aunque la ONU, el BM, el FMI y el BID afirmen que el manejo o aplicación de las TIC *puede ayudar a la gente a salir de la pobreza*, lo dudo, pues hay un abismo digital entre los países desarrollados y subdesarrollados, ya que existe escasa infraestructura en las economías atrasadas, y si no, los grandes dueños de las tecnologías comunicativas están aliados con los gobiernos, que en lugar de beneficiar a la población en general, promueven la formación de monopolios en la comunicación.

A pesar de ello, se nos seguirá argumentando que el uso de las tecnologías en el proceso educativo es sinónimo de progreso, de desarrollo y que estamos a la vanguardia. ¿Será cierto o será simplemente retórica persuasiva. O será como afirma Marcuse (1995):

El progreso técnico, extendido hasta ser todo un sistema de dominación y coordinación, crea formas de vida (y de poder) que parece reconciliar las fuerzas que se oponen al sistema y derrotar toda protesta en nombre de las perspectivas históricas de liberación, del esfuerzo y la dominación” (p. 22)

Finalmente, la educación debe ser un proceso de transmisión de conocimientos e información real y útil en los términos de construcción humanitaria y no de control de calidad, que es lo que está haciendo hoy para incorporarse al sistema productivo representado por el capitalismo; debemos enseñarla con ética y dignidad, tenemos que verla, ofrecerla, transmitirla y practicarla como un factor que transforme los entornos sociales, económicos, políticos y ecológicos, es decir, tenemos que modificar al sistema para la construcción de otro que promueva la justicia, la igualdad, la solidaridad. Este sistema capitalista ya no da para más: los aconteci-

mientos a nivel mundial que está padeciendo la humanidad como la migración masiva producto de conflictos de intereses imperiales y donde participan los de siempre; las crisis económicas cada vez más recurrentes, producto de la insaciable hambre de ganancia a partir de la súperexplotación de la fuerza de trabajo y del intelecto; los efectos nocivos para las mayorías, producto de las reformas estructurales en el mundo neoliberal; todo esto, aunado a otros factores como el surgimiento de políticas de gobierno fascistas, so pretexto de proteger a su nación, traerá como consecuencia el endurecimiento de políticas internas de algunos Estados con la clara intención de perpetuar al sistema. La humanidad debe darse cuenta de lo duro que es la vida que está pasando, y los profesores tienen ese compromiso en el aula, no de enseñar a partir de escenarios fantásticos e irreales, sino de realidades que lastiman y que ofrecen pocas o nulas posibilidades de desarrollo. Es el momento de que los profesores, como agentes directos del proceso educativo, se comprometan en la lógica del cambio y no en la perpetuación de la conformidad. El profesor es y debe ser un motor de cambio, es su responsabilidad por dignidad humana; él debe enseñar mostrando que otro mundo es posible. Si los individuos están siendo “educados” bajo los principios e intereses del sistema, él debe deseducar, es su deber y obligación ética coadyuvar para ir construyendo nuestro mundo en donde la humanidad pueda caber con diferencias, con dignidad, con responsabilidad.

## Referencias

- Ceceña, A. E. (1997). *Neoliberalismo e insubordinación*. Chiapas 4. México: Era.
- Consejo Académico del Bachillerato (2007). *Tendencias y experiencias de reforma en el bachillerato*. México: UNAM.
- Friedman, M. (2003). *Libertad de elegir*. México: Planeta.
- Gutiérrez, F. (2005). *La educación como praxis política*. México: Siglo XXI.
- Macluhan, M. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Martínez Roca.
- Marcuse, H. (1994). *El hombre unidimensional*. México: Planeta.